

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Los avatares de la integración regional en nuestra entrada al nuevo milenio.

Prieto, Osvaldo Emilio (Universidad Nacional de Río Cuarto).

Cita:

Prieto, Osvaldo Emilio (Universidad Nacional de Río Cuarto). (2007). *Los avatares de la integración regional en nuestra entrada al nuevo milenio. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/1033>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007

Título: **Los avatares de la integración regional en nuestra entrada al nuevo milenio**

Mesa Temática Abierta: **MESA 115: En el bicentenario de la emancipación: Dependencia, formaciones nacionales y relaciones internacionales contemporáneas de América latina.**

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia.

Autor/res-as: (Apellido/s y nombres, Cargo Docente, Investigador-a, Alumno-a) Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico:
Mgter. Osvaldo Emilio Prieto
prietoformento@arnet.com.ar

Introducción

Las diferencias de estrategias, la presencia norteamericana, la inestabilidad política, las asimetrías entre las economías, la cuestión energética, por nombrar algunos elementos, son aspectos que marcan nuestro dificultoso proceso de integración sudamericana entrando al nuevo milenio. Construir en el conflicto significa buscar bases políticas y estructuras institucionales sólidas en función de profundizar el proceso, empresa compleja.

En términos panorámicos se perciben en los últimos años nuevos aires “bolivarianos”, nuevos líderes emergentes rechazaron y rechazan proyectos significativos y a la vez polémicos incentivados por la potencia del norte. Sin embargo las marchas y contramarchas son significativas. Algunas dificultades se relacionan precisamente con las distintas proyecciones de esos líderes, con el protagonismo de los mismos, con las problemáticas internas de los países interesados, entre otros elementos. Sobre la temática, y desde una perspectiva principalmente política, reflexionamos en nuestro trabajo. Debemos aclarar que el presente escrito se estructura a partir de un seguimiento de la prensa especializada; es un simple avance que intenta conformar un esquema introductorio.

La etapa que tomamos conlleva cambios significativos en el mapa geopolítico de la región. Como decimos, nuevos líderes y nuevos movimientos sociales marcan nuestros tiempos. La tendencia es hacia una mayor integración regional, hecho percibido en forma explícita en las actitudes y en los discursos de presidentes en ejercicio que han adquirido

protagonismo por sobre la dinámica del libre mercado o de poderosos sectores empresariales.

La profundización del proceso de integración se presenta como producto de una deseada estabilidad política en la región; se visualiza como futuro potencial económico y social de la misma; también se percibe como una suerte de resultado de la pérdida de influencia relativa de los EEUU. En este último sentido hablamos de Monroísmo y Bolívarismo; tendencias ideológicas contrapuestas¹.

En relación a este contexto de finales del siglo pasado y principios del presente, signado por un escenario crítico pero también por la emergencia de nuevos aires, Carlos Gabetta, desde el *Le Monde*, reflexionaba: *Es tan cierto que toda crisis es también una oportunidad como que toda oportunidad lleva en germen una crisis (...) toda oportunidad requiere una transformación, más o menos profunda, del estado de cosas existente (...) Este es exactamente el momento que vive la integración en América Latina. Nunca antes en su historia se había dado condiciones políticas, económicas y sociales semejantes. Hay en primer lugar una necesidad de integración evidente, determinada por el tipo de globalización que tratan de imponer los grandes países desarrollados (...) el capitalismo acaba por destruir los mercados que conquista. Al cabo de dos décadas de neoliberalismo los países en desarrollo parecen haberlo comprendido, tal como lo demuestra los crecientes intercambios Sur-Sur, los reiterados fracasos de los países desarrollados por imponer sus reglas en la Organización Mundial del Comercio y el de Estados Unidos por formalizar el Área de Libre Comercio (...) Pero es en América Latina, y en términos de acceso al gobierno por vía democrática de partidos o frentes políticos con claro mandato anti-neoliberal, que esta reacción se está materializando con mayor fuerza y tiene trazas de continuar (...) despertar de conciencia sobre las ilimitadas condiciones de una región que lo tiene todo y, llegado el caso, no necesita de nadie...².*

La actitud de los diversos Estados sudamericanos dista de ser homogénea, pero las tendencias hacia una mayor convergencia están presentes. A pesar de las dificultades, queremos apuntalar nuestra postura citando expresiones de un reconocido economista

¹ El término “Monroísmo” proviene, claro está, de los derivados de la doctrina del presidente Monroe (1823) que apuntaba a un sistema americano hegemonizado por los EEUU. El término “Bolívarismo” deriva de la proyección de Bolívar (y de tantos otros) en sus intentos de integración latinoamericana sin la hegemonía de la potencia del norte, intento que marcó otra línea ideológica respecto a la geopolítica continental. Estas concepciones básicas se proyectaron desde el siglo XIX hasta nuestros días en los posicionamientos continentales sobre la temática. En distintas etapas a primado alguno de las dos; pensemos en la Alianza para el Progreso de los sesenta; pensemos en los ochenta y noventa donde primaba el llamado Consenso de Washington. En los últimos años, en cambio, y a grandes rasgos, percibimos una tendencia “bolivariana”. Las condiciones son favorables como nunca, los desafíos también; pero ante los desafíos hay potencialidades humanas y económicas; la cuestión pasa, e gran medida, por diseñar estrategias, por voluntad política.

² GABETTA, Carlos, 2006: *El desafío de la oportunidad*, en *Le Monde diplomatique*, febrero, año VII, N° 80, p.2

francés, Jean Paul Fitoussi, quien en declaraciones al diario *Clarín*, en entrevista con Telma Luzzani, sostenía: *Se trata de un cambio radical. Los latinoamericanos no quieren que les digan más lo que tienen que hacer. Quieren elegir por sí mismos. Y en este momento, no hay superpotencia capaz de frenar ese proceso emancipatorio....* Puntualizaba en la entrevista las potencialidades y recursos de América Latina³.

Expresado el planteo del panorama en los párrafos anteriores, de ahora en más nos introducimos en el proceso marcado por las tendencias integracionistas de los últimos años en América del Sur.

Aspectos claves del proceso

Un punto de referencia

Si tomamos como punto de referencia el año 2001, notamos que Brasil y Argentina aparentaban ser los motores del proceso de integración en Sudamérica, como lo habían insinuado en años anteriores. Pero cómo enfrentamos el 2001?. *Brasil y Argentina: ni hermanos ni enemigos*, aseveraba Carlos Gabetta en *Le Monde*, en junio de ese año. ALCA o MERCOSUR?, se especulaba por entonces. Se pensaba en fortalecer al MERCOSUR para integrar el ALCA; en Argentina desde la retórica, desde el oficialismo. En los hechos, el accionar del presidente De la Rúa y su entonces ministro Cavallo no favorecían al MERCOSUR. El MERCOSUR era (es?) una indefinición. En cambio para Brasil el MERCOSUR se expresaba como política estratégica acorde con sus aspiraciones de potencia regional⁴. Era cuestión de economía política. Recordemos, Argentina intentaba refinanciar su deuda. Con el llamado “salvataje” se replegaba a las directivas del FMI: fue una sabotaje al MERCOSUR?.

Remarcamos la estrategia brasileña. En agosto de 2000 se convocó a los presidentes latinoamericanos en Brasilia. La crisis de América Latina quería ser aprovechada por el entonces presidente Cardoso. Los sectores hegemónicos se proponían usufructuar la coyuntura para que Brasil ocupara un lugar en el escenario internacional como cabeza de un poderoso bloque sudamericano, en expresiones de Luis Bilbao⁵. Esto a contramano de las intenciones de Washington. Pero el proyecto requería de un acuerdo estable con el

³ Definiciones de Jean P. Fitoussi (Doctor Honoris Causa por la Universidad Tres de Febrero) a *Clarín*, en entrevista con Telma Luzzani, 2007, abril 15, p.26.

⁴ GABETTA, Carlos, 2001: *Ni hermanos ni enemigos*, en *Le Monde diplomatique*, p.3, Junio

⁵ BILBAO, Luis, 2001: *Entre la colaboración y la confrontación*, *Le Monde diplomatique*. P.4, Junio

socio más importante, Argentina, en donde reinaba la indefinición, sobre todo con el ministro Cavallo, mientras Cardoso adquiría fuerzas y seguía proyectando el MERCOSUR. Bilbao destacaba el hecho respecto a que Brasil mantenía la balanza comercial desequilibrada a favor de Argentina para tratar de fortalecer al MERCOSUR; Argentina, su “aliado” estratégico, debía recuperarse de la crisis. Recordamos que pese a un peso sobrevaluado, entre 1995 y 1999 el comercio argentino con Brasil arrojó un superávit de 4.800 millones de dólares; con los EEUU y la Unión Europea se producía un déficit de 15.400 y 14.600 respectivamente⁶. Sin embargo, las amenazas de dejar el MERCOSUR e ingresar al ALCA era una realidad por parte de Argentina. La política exterior brasileña tenía y tiene un perfil más definido (a diferencia de la Argentina) independientemente del gobierno de turno y de las problemáticas internas.

Brasil podía cambiar su estrategia respecto a la Argentina con otras alianzas, señalaba Luis Bilbao: se percibía un eje Brasilia-Caracas, con la presencia de Chávez; también otras líneas de relacionamientos respecto a otros países como Rusia, China o India. Pero remarcamos: sin Argentina se lesionaban sus apetencias de potencia regional. Esto preocupaba a Washington; podemos preguntarnos si con la anuencia del ministro Cavallo la potencia del norte pensaba desestabilizar al MERCOSUR más de los que estaba. *El dilema consiste en que el gobierno argentino no logra definir sus lealtades. La opción estratégica se explicita ahora como Area de Libre Comercio de las Américas o MERCOSUR. Henry Kissinger, quién como secretario de Estado sostuvo hace tres décadas que América Latina irá hacia donde vaya Brasil, admite ahora que el principal oponente del progreso rápido hacia el ALCA ha sido Brasil*⁷.

Era este el escenario que se presentaba a comienzos del nuevo milenio y nuevo siglo. Entre los intentos brasileños y las ambivalencias argentinas se dirimía la cuestión. El MERCOSUR y los distintos proyectos a futuro eran puras indefiniciones. El ALCA merodeaba en este escenario. Pero también es cierto que la tendencia se fue revirtiendo por causas que abordamos inmediatamente; encontramos otro escenario a partir de 2003.

Breves aspectos de un nuevo escenario

Si tomamos otro punto de referencia, la transición entre los años 2003 y 2004, abordamos un nuevo escenario vinculado a la emergencia de nuevos líderes y movimientos sociales. El proceso de integración parece revitalizarse a pesar de la inestabilidad política de la región y las diferencias entre los Estados. Un hecho insoslayable es la consolidación de Chávez después del referendo de agosto de 2004, referendo que lo mantenía en el poder. El

⁶ GABETTA, Carlos, op.cit. p.3

⁷ BILBAO, Luis, op.cit.

triunfo de Chávez hizo que las estrategias de Brasil y Argentina se modifiquen a partir del protagonismo del presidente venezolano quien por entonces explicitaba sus intenciones de incorporarse al MERCOSUR; el proceso de integración adquiriría un nuevo incentivo. Chávez inyectaba cierta vitamina al proceso con una dinámica que empezaba a molestar a algunos jefes de Estado, principalmente a Lula.

Desde nuestra perspectiva, desde Argentina, podemos preguntarnos en que afectaba el triunfo de Chávez. En forma ilustrativa debemos tener en cuenta los embarques de fuel oil (mayo de 2004) los cuales evitaron pagar un alto costo político al gobierno argentino debido a su crisis energética. El presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara Baja, Jorge Arguello expresaba: *Estamos en el camino de profundizar los vínculos con Venezuela. Hay una clara decisión estratégica del gobierno venezolano de arrimarse al MERCOSUR y de la misma manera los países del bloque vienen haciendo gestos; por eso es tan importante que el referéndum se haya resuelto para que Venezuela se reencauce, porque hay mucho futuro por delante y no sólo en el área energética, entre los países*⁸.

El acercamiento de Chávez al MERCOSUR realmente fue y es estratégico a nivel geopolítico. Considerando los recursos energéticos venezolanos, favorecidos por la coyuntura internacional, a simple vista no sería para Venezuela una necesidad imperiosa integrarse con otros socios sudamericanos; pero políticamente es funcional a la idea de protegerse de las presiones norteamericanas o de los propios peligros políticos y militares. Podemos decir que Chávez geopolíticamente abría un paraguas ante las amenazas norteamericanas o ante acciones concretas de incentivar golpes de estado, como ocurrió en 2002 en el país caribeño.

La interacción de Venezuela con los países del MERCOSUR de hecho se proyectó más allá de la cuestión energética. Chávez propuso, por ejemplo, construir y reparar buques en Argentina (reinaguración del astillero Río Santiago), comprar bonos de la deuda argentina, la creación conjunta de ENARSA, la creación de TELESUR, entre otras iniciativas. A nivel político expresaba Chávez: *Ese nuevo MERCOSUR debe tener por delante a la integración política, al proyecto bolivariano y sanmartiniano; y, en esa dimensión política, la cultura y los medios de comunicación, hoy manejados por la oligarquía*⁹.

⁸ En Revista *Debate*, agosto de 2004, artículo de Ana Gerschenson, año 2, N°75, p.8

⁹ *Idem*, p.9

Una vez “integrada” Venezuela al MERCOSUR, a partir de diciembre de 2005¹⁰, Chávez planteaba la necesidad de un nuevo formato respecto a la integración de Sudamérica, formato alejado de los orígenes neoliberales del bloque formado por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay en el cual se insertó el país caribeño. El 8 de diciembre de 2005, en la XXIX cumbre del MERCOSUR llevada a cabo en Montevideo, los mandatarios de los cuatro países originales del bloque acordaron el ingreso de Venezuela como miembro pleno. En uno de los artículos publicados por CADAL (Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina) Pedro Munné se preguntaba, en diciembre de 2005, en qué medida Chávez contribuirá a radicalizar al bloque?; en qué medida el MERCOSUR intentará y logrará moderar el populismo chavista?; cómo decodificará la comunidad internacional ambas posibilidades?¹¹. La incorporación de Venezuela al bloque se iniciaba con estos interrogantes.

Debemos destacar que Chávez ya había planteado el ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas, conjuntamente con Cuba, iniciativa integradora alternativa. La propuesta del ALBA sonaba ambiciosa. En el documento de abril de 2005 firmado en la Habana, Cuba y Venezuela aspiraban a una integración profunda y social. El ALBA nació como intento de crear “ventajas cooperativas” en lugar “ventajas competitivas”, se expresaba. Se presentaba y se presenta como un escalón superior al MERCOSUR y también como proyecto que entraba a diferenciarse de otro: la Comunidad Sudamericana de Naciones, impulsada por Brasil en Cusco, en diciembre de 2004 (un intento de fusión entre MERCOSUR y el Pacto Andino o la Comunidad Andina de Naciones?). Luis Bilbao planteaba la situación: *En este punto, la estrategia de Itamaraty, inmune a los cambios de gobierno, convergía en los hechos con un nuevo factor en el escenario regional: la Revolución Bolivariana en Venezuela. Con una filosofía diferente, el presidente Hugo Chávez enarbolaba también la bandera de la unión suramericana. Poco después, aquella línea de fractura en las clases dominantes latinoamericano-caribeñas produjo un brusco cambio en Argentina (...) una fuerza centrípeta operaba de manera decisiva sobre los países de Suramérica*¹². Esas “ventajas cooperativas” mencionadas pretendían además reducir las asimetrías entre los países, por ejemplo mediante el crédito orientado al equipamiento y tecnología para las empresas retomadas por los trabajadores, o la iniciativa

¹⁰ Al momento que escribimos (julio de 2007) debemos señalar que el socio bolivariano inició el proceso de su integración al MERCOSUR en diciembre de 2004; luego pidió ser miembro pleno, lo que es aceptado, en diciembre de 2005. En julio de 2006 los presidentes del MERCOSUR firman el protocolo de adhesión venezolana. Los congresos de Argentina y Uruguay aceptaron al nuevo socio. Los de Paraguay y Brasil todavía no. Mientras las tensiones entre Lula y Chávez en nuestros días se acrecientan..

¹¹ MUNNE, Pedro, 2005: *El ingreso de Venezuela al MERCOSUR*, http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id_notas=1065

¹² Bilbao, Luis, 2005, *Entre cumbres y abismos*, en La Monde diplomatique, noviembre

de formar médicos venezolanos en Cuba; o, por caso, Venezuela establecía una agencia de PDVSA en la isla, también una sucursal del Banco Industrial de Venezuela, para citar algunos hechos.

En septiembre de 2005 se realizaba en Brasilia la primera Cumbre de la CSN sin resultados apreciables. No asistieron los presidentes de Argentina, Uruguay y Colombia; el presidente paraguayo se retiró demandando mayores beneficios para los socios menores; además había recibido a Donald Rumfeld en Asunción concediendo inmunidad a las tropas estadounidenses que operan en la frontera con Bolivia. La CSN se presentaba ante los ojos de algunos presidentes latinoamericanos como el proyecto estratégico de la burguesía brasileña. No obstante se mantenían convergencias en base a ciertos acuerdos: *...al mismo tiempo y en el mismo lugar que se constataba el empantanamiento de la CSN, por otro carril la dinámica de convergencia se mantuvo constante. Los presidentes Lula da Silva y Hugo Chávez firmaron acuerdos por un monto agregado de 4.700 millones de dólares. El componente principal de esos acuerdos es la construcción de una planta con capacidad para refinar 2000.000 barriles de petróleo diarios en el Puerto de Seape, Pernambuco, destinada a suplir las necesidades de combustible del Nordeste brasileño (...)* PDVSA-Petrobras confirmaron una asociación para cuantificar las reservas de petróleo extrapesado en el Campo de Carabobo, en la faja del Orinoco, con el propósito de explotación conjunta con una participación del 51% para la empresa venezolana y del 49% para la brasileña. Minutos después de firmado en público los acuerdos económicos con Brasil, Chávez mantuvo otra conferencia de prensa, esta vez con Kirchner, en la que se anunciaron acuerdos comerciales bilaterales entre Venezuela y Argentina (...) el gobierno venezolano compra maquinaria agrícola producida en Argentina (...) PDVSA adquiere una pequeña refinería y más de un centenar de estaciones de servicio (...) al día siguiente se firmó un acuerdo entre PDVSA y Repsol-YPF, por el cual la empresa española cede a la venezolana hasta el 10% de su producción de crudo en Argentina y a la vez pasa a operar en dos áreas de producción venezolanas: Motatán y el Bloque Junín 7, en la faja del Orinoco¹³.

A nivel político-ideológico, ciertos roces persistían. En realidad se manifestaba una triada de proyectos (compatibles?): ALBA, CSN y MERCOSUR; Chávez impulsando uno, Lula otro, y Kirchner insinuando antes que nada una ampliación del tercero. Emir Sader, profesor de la universidad de Río de Janeiro, explica esta tendencia en los siguientes términos: *Hacia fines de 2005 Venezuela entró al MERCOSUR y después de la victoria electoral de Evo Morales el coordinador general de la organización, el argentino Carlos "Chacho" Álvarez, anunció que iba a proponer la admisión de Bolivia en las mismas condiciones. Comenzó así a desdibujarse la dualidad entre el MERCOSUR y la Comunidad Sudamericana de Naciones, nacida a iniciativas de*

¹³ Idem, p.5

Brasil el 8 de diciembre de 2004 en Cusco (Perú) y objeto de algunas reservas de Kirchner, más inclinado a darle prioridad a una ampliación del MERCOSUR (...) Al mismo tiempo, Caracas multiplicaba las iniciativas y desarrollaba una iniciativa estratégica de alianza con Cuba: la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) (...) una forma de integración más profunda entre economías que disponen ya de un nivel superior de identificación política¹⁴.

El temblor brasileño

Es necesario señalar (teniendo en cuenta el protagonismo brasileño) que el 2005 se iniciaba con cierto temblor para el proceso de integración; nos referimos al escándalo de corrupción que afectó al gobierno de Lula. El hecho consistió en dádivas (“mensalao”) a partidos aliados o a dirigentes aliados integrantes del congreso. El sistema se aceitaba a través de estos mecanismos. Lula, para mantener una mayoría en el congreso, hizo algunas coaliciones no solo con fuerzas de izquierda; llegó a acuerdos, por ejemplo, con fracciones del PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño) de centro.

Este escándalo le costó la cabeza al ministro Dirceu, ex jefe del gabinete. Podemos preguntarnos si esto fue un escándalo para el Partido de los Trabajadores, de Lula; sin embargo el PT no es el que está en el poder ni el que ganó en 2002 con el 45% de los votos; el que ganó fue Lula con una coalición heterogénea; Lula debía hacer milagros para mantenerla al no tener mayoría propia, señalaba Torcuato Di Tella en *Debate*¹⁵.

En el contexto de la crisis por la que atravesó Lula la derecha brasileña contraatacó de la mano del Partido del Frente Liberal, partido que apresuraba acuerdos con el Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB), el partido de Fernando H. Cardoso, de José Serra y Geraldo Alckmin quien ya se perfilaba como candidato para las próximas elecciones. Señalamos esto habida cuenta de que la crisis del lulismo y el avance de la derecha son aspectos que amenazaron la dificultosa marcha del proceso de integración suramericana. Al respecto, y teniendo en cuenta la cuestión energética como un elemento estratégico además de la voluntad política integracionista por parte de Lula, Darío Pignotti, periodista de San Pablo, expresaba en febrero de 2006: *Petrobrás, con un plan de inversiones externas de 7.500 millones de dólares hasta 2010 y el BNDES, con sus créditos para grandes obras de infraestructura sudamericana, son además de piezas estratégicas en los diseños de políticas estatales, formidables instrumentos de la política externa brasileña diseñada durante el mandato de Lula. La construcción o*

¹⁴ Emir Sader, 2006: *El lento y firme despuntar del ALBA*, en *Le Monde diplomatique*, febrero, año VII N° 80

¹⁵ Di Tella, Torcuato, 2005: *El vaso, ¿está medio lleno o medio vacío?*, en rev. *Debate*, N° 119, junio, pp. 44-45

ampliación de gasoductos en Argentina y Bolivia, de oleoductos carreteras y represas en Venezuela, Perú y Ecuador naufragarían sin la participación de esas empresas. Lo mismo vale para el gasoducto de 8.000 kilómetros que se trazaría desde Venezuela hasta Argentina con un presupuesto de entre 16.000 y 20.000 millones de dólares, anunciado durante el encuentro entre los presidentes Lula, Néstor Kirchner y Hugo Chávez en Brasilia una semana después de la visita de Rato. El proyecto demandaría unos 5 años de construcción, por lo que sería imprescindible contar con la rúbrica del Presidente brasileño que asuma el primero de enero de 2007. Nada indica que José Serra y Geraldo Alckmin den continuidad a proyectos troncales para la integración energética regional mientras ésta motorice un modelo de integración cada vez más politizado y firme, cuando no desafiante de Estados Unidos. La probabilidad de que un gobierno PSDB-PFL se embarque en proyectos de integración de la industria bélica como el discutido por Lula, Chávez y Kirchner en la Granja del Torto de Brasilia el 19 de enero pasado, es cercana a cero. La “preocupante” politización del MERCOSUR a que puede llegar la incorporación del venezolano Hugo Chávez es seguida con atención en los corrillos del PSDB. Una preocupación que también está en las advertencias contra el populismo económico disparadas por el FMI que, como demuestra la reciente historia regional, no trepida en conspirar contra sus adversarios y promover a sus socios confiables¹⁶. Este es el panorama que planteaba el periodista citado en el contexto de la crisis de Lula y en el de la visita de Rodrigo Rato, titular del FMI, en enero de 2006. Rato, mientras auspiciaba el pago de la deuda brasileña a ese organismo, se acercaba al antilulismo. Por otra parte, señalaba Pignotti en su artículo, en entrevista con José Serra éste manifestó sus reservas respecto de la profundización del MERCOSUR impulsada en esos momentos y sobre todo en el marco de la incorporación de Venezuela.

El accionar de EEUU. La pérdida relativa de influencia

Vinculado al avance del proceso, se evidenciaban los límites al accionar norteamericano, hecho que deriva en una mayor convergencia entre los Estados de la región. En este sentido es necesario destacar, para 2005, la oposición al ALCA por parte de los miembros del MERCOSUR, y muchos otros presidentes sudamericanos en la Cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata (noviembre).

Con la emergencia de nuevos líderes y nuevos movimientos sociales se ponen trabas a las pretensiones norteamericanas; se pueden avizorar ciertas fracturas continentales. Washington perdía el control de su “patio trasero”?. Los gobiernos sudamericanos que en el primer lustro del nuevo siglo siguieron los dictados de la potencia del norte fueron desplazados o perdieron popularidad (Bolivia o Ecuador, por caso). Es

¹⁶ PIGNOTTI, Dario, 2006: *Brasil: la derecha contraataca*, en *Le Monde diplomatique*, febrero, año VII, N°80

Chávez con más fuerza quien comienza a incentivar un modelo de desarrollo alejado de los Estados Unidos. En líneas generales, algunos plantearon que nunca la potencia del norte había visto cuestionada de tal modo su hegemonía política y económica¹⁷. Estados Unidos buscaba reaccionar reforzando algunas alianzas con México (NAFTA) y América Central (CAFTA) o con algunos países andinos como con el Ecuador del desplazado Gutiérrez o la Bolivia del derrocado Sánchez de Losada y el posterior Mesa, y por supuesto con su aliado tradicional: Colombia. La ofensiva de Estados Unidos se orientaba y se orienta a la concreción de Tratados de Libre Comercio.

El proyecto del ALCA quedó definitivamente trabado en 2005 por algunos sucesos: por el accionar de ciertos movimientos sociales, hecho que podemos ejemplificar nítidamente en los casos de Bolivia y Ecuador (en Bolivia las presiones de las organizaciones impidió que el gobierno, antes de Morales, avance en las negociaciones de un TLC rebautizado como Total Locura Capitalista) o por la mencionada negativa del MERCOSUR en la Cumbre de Mar del Plata, el golpe de gracia.

En este contexto de relativa pérdida de influencia de los Estados Unidos Argentina recortó su deuda; en Ecuador Gutiérrez es depuesto y reemplazado por su vice, Palacio, en abril de 2005; su ministro de economía, Rafael Correa (futuro presidente), afirmó que las negociaciones sobre el TLC se interrumpían y que Ecuador tomaba distancia del Plan Colombia (también se analizó la anulación de un tratado, de 1999, que autorizaba a EEUU instalar una base militar del Comando Sur del Ejército norteamericano, en Manta¹⁸). Recordemos que en Paraguay, al igual que en Ecuador y Colombia, militares estadounidenses permanecen desde 1985 a las puertas de Bolivia en la base Mariscal Estigarribia.

Pero en gran medida, EEUU iba perdiendo sus peones en Sudamérica. En marzo de 2005, el general Banz Craddock, Comandante en Jefe del Comando Sur expresaba en declaraciones ante el Congreso estadounidense: *En Bolivia, Ecuador y Perú la falta de confianza en las instituciones fomentan la aparición de demagogos anti-estadounidenses, anti-globalización y anti-mercado*, y continuaba: *peor aún, el eje Brasil, Argentina, Uruguay, Venezuela hace fracasar todas las iniciativas del Departamento de Estado para recuperar el control de la situación*¹⁹.

Anteriormente (julio de 2004) en la Asamblea General de la OEA (Florida) EEUU propuso modificar la Carta Democrática Interamericana para aislar a los países que

¹⁷ LEMOINE, Maurice, 2005: *Líneas de fracturas continentales*, en Le Monde diplomatique, año VI, N°72, p.11

¹⁸ Idem, p.11

¹⁹ Idem, p. 12

“gradualmente se alejan de la democracia”, y hasta intervenir en ellos. Esta iniciativa contó con la negativa latinoamericana. En la reunión de ministros de defensa, en Quito (noviembre de 2004) se rechazó la pretensión del Secretario de Defensa estadounidense, Rumfield, de implementar una nueva concepción de la “seguridad preventiva” y formar una fuerza latinoamericana dirigida desde el Pentágono. Otra muestra de la tendencia señalada es que durante la gira que Condoleza Raice inició en abril de 2005 (Chile, Brasil y Colombia) no consiguió de Brasilia una postura crítica respecto a Chávez. Otro hecho da cuenta de la pérdida de influencia relativa de los EEUU: la elección del candidato al frente de la OEA. Después de 60 años jamás se impuso un candidato que no contara con la aceptación de EEUU²⁰; el chileno Insulza (candidato de los sudamericanos, en oposición al mexicano Derbez y al ex presidente salvadoreño Flores, candidato de la Casa Blanca) fue finalmente electo en mayo de 2005. Estas tendencias marcan cambios de rumbos en el relacionamiento continental.

Desde ya que a mayor presencia norteamericana en la región se obstaculizan las iniciativas integradoras propias y se profundizan las tendencias de inestabilidad política marcadas por las reacciones populares y por el accionar de sectores dirigentes pronorteamericanos. A mayor pérdida de influencia relativa de los EEUU la tendencia es la contraria.

Hay posturas, como las del analista Carlos Escude, que son opuestas a la nuestra. Nos detenemos brevemente en esas diferencias. En una entrevista que se le realizó en la revista *Debate* Escude planteaba que América Latina tiene poca importancia para la política exterior norteamericana; nosotros relativizamos esta posición. El entrevistador razonaba señalando que a Estados Unidos siempre le importó mantener controlado su “patio trasero”, a lo que Escude respondió afirmando que eso era “pura retórica”. El reportaje fue realizado en el contexto de la visita de Bush a algunos países de la región en marzo de 2007. El periodista entrevistador, Nestor Leone, comentaba en la nota que algunos se posicionaban en el sentido de que la visita de Bush tenía como objetivo implícito desarticular el MERCOSUR; por su parte, Escude expresaba que el MERCOSUR se destruyó así mismo, no necesitó de Estados Unidos para desvanecerse. Nosotros decimos que el MERCOSUR no está desecho, está en construcción, con dificultades. Además, no es del todo errado afirmar que EEUU directa o indirectamente lesione esa construcción; por caso, si proyecta tratados de libre comercio con Uruguay por separado marcamos esta tendencia. Escude reflexionaba a partir del tratado de Asunción (1991) iniciador del

²⁰ *Idem*, p. 12

MERCOSUR en base al mercado y al comercio como motor del sistema de integración; hoy son los gobiernos los que negocian y acuerdan el proceso con mayor presencia. Podemos hablar de una tendencia hacia el predominio de la economía política que prevalece frente a la mera racionalidad instrumental del libremercado.

Siguen las tensiones y convergencias

En 2005 el proceso de integración, con dificultades, mostraba ciertos avances. Uno de ellos se relaciona con un importante adelanto en el diseño político institucional del MERCOSUR, hecho poco difundido; nos referimos a la creación del Parlamento del MERCOSUR, en diciembre de ese año. La implantación y funcionamiento de dicho Parlamento se planificó en forma gradual pensándose la primera sesión para la Cumbre Iberoamericana de Montevideo (noviembre de 2006); se proyectó su funcionamiento pleno para 2014. Debemos aclarar que el primer Parlamento nacional en aprobarlo fue el de Brasil, aprobación inmediatamente difundida por el *Jornal do Senado* (Brasilia, setiembre de 2006); en dicha edición se destaca que en Uruguay y Argentina todavía no ha tenido aprobación la iniciativa en sus respectivos Parlamentos; en Paraguay ya había sido aceptado²¹.

Las tendencias a una convergencia en Sudamérica fueron palpables aunque problemáticas a lo largo de 2005 y principios de 2006. A nivel político se planteaban diferencias. Argentina seguía en una posición ambivalente antes de la cumbre de Mar del Plata. El ex canciller Bielsa había publicado un artículo a favor de una posibilidad del ALCA: *Un ALCA con principios puede tener buen final*, decía al diario *Clarín* en mayo de 2005.

Los problemas comerciales entre Brasil y Argentina persistían: Los industriales brasileños se oponían a las presiones argentinas respecto a las salvaguardias al comercio bilateral; Argentina presionaba para crear las Cláusulas de Adaptación Competitivas (en el contexto de una balanza comercial desfavorable). Los socios estratégicos mostraban diferencias. Luego de varias negociaciones, finalmente el gobierno de Brasil tomaba la decisión política de acceder al pedido argentino de establecer esas Cláusulas de Adaptación Competitiva (CAC) que servirían para regular el flujo de exportaciones de Brasil hacia la Argentina (enero de 2006). En la edición de *Clarín* del 24 de enero, en un artículo de Eleonora Gosman encabezado con la expresión *los industriales brasileños no ceden en la negociación comercial con Argentina*, la autora cita a Lula cuando dice en este contexto: *Vamos a apoyar la reindustrialización de Argentina*. El tema seguía en discusión. Argentina planteaba de

²¹ *Jornal do Senado*, Orgao de divulgacao do Senado Federal, Año XII-Nº2.453-Brasilia, sexta feira, 8 de setembro de 2006

hacia años la necesidad de establecer salvaguardias para algunos sectores que sufrían la competencia brasileña; las demandas no prosperaban hasta finales de 2005 y principios de 2006, tiempos en que la estrategia de Itamaraty cambió.

En este contexto, por otra parte, se empantanaba el proyecto de la CSN. Luis Bilbao plantea el panorama en los siguientes términos: *el Palacio de Itamaraty fue además escenario del choque entre dos lineamientos estratégicos opuestos por el vértice: la convivencia de intereses económicos privados y la integración en función de un proyecto de nación unificada. No obstante, esa colisión ocurrió entre economías arrasadas por la fuerza centrípeta que demanda límites a la voracidad estadounidense. El hecho es que la CSN encarna esa fuerza, pero desde el proyecto estratégico de la burguesía industrial brasileña. Y éste, aunque desde flancos y fundamentos diferentes, es resistido a la vez por Estados Unidos, por Paraguay y Uruguay y por Argentina, cuyo gobierno parece resuelto a declinar una estrategia suramericana en función de la protección de áreas de la industria privada amenazadas por la competencia salvaje con el gigantesco vecino. En otro plano, y al mismo tiempo que asume con Brasil emprendimientos económicos de enorme impacto, Venezuela colisiona con la estrategia brasileña (...). Sobre estas contradicciones operó, además, una mano invisible pero palpable: el gobierno estadounidense operó con vigorosas iniciativas apuntadas a revertir lo andado por la CSN desde la firma de su acta de nacimiento*²².

En los mismos días, Uruguay anunciaba su propósito de negociar un tratado de libre comercio con Estados Unidos, con lo cual violaba lo estatuido por el mismo MERCOSUR. Uruguay denunciaba cierta indiferencia de sus socios mayores y ya se profundizaba el conflicto con Argentina por el tema de la pasteras. El anuncio de un TLC por parte de Uruguay se presentaba más que todo como forma de protesta, como forma de advertir que las economías más relegadas del bloque no recibían un fuerte apoyo de las mayores.

A finales de 2005 se producen dos hechos que influyen en el proceso. El primero, ya señalado, la Cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata donde los presidentes del MERCOSUR encabezados por el anfitrión, el presidente Kirchner, le dan un rotundo no al ALCA. En esa reunión siguieron los anuncios y se proyectaron acciones en pos de la integración sudamericana. El otro hecho al que hacemos referencia es el triunfo de Morales en Bolivia, que también tendrá su impacto en el proceso.

El triunfo de Morales

Cómo impactaba el triunfo de Morales en el proceso de integración?. Debemos señalar tres cuestiones. En primer lugar se produce la profundización del despuntar del

²² BILBAO, Luis, 2005: *Entre cumbres y abismos*, en *Le Monde diplomatique*, noviembre, año VII, N°77

ALBA. Después del triunfo, Morales visitaba a Chávez, Bolivia se sumaba a los cambios sudamericanos, al eje Caracas-La Habana, al socialismo del siglo XXI preconizado por Chávez. De esta manera se reforzaban los lineamientos de la formación de una suerte de bloque, o sub-bloque, dentro del proceso, encabezado por el presidente venezolano. También, en segundo término, se insinuaba este “sub-bloque” como competencia o freno al liderazgo de Brasil y Argentina. Recordemos que Venezuela simultáneamente se incorporaba al MERCOSUR y Chávez con más vehemencia se transformaba en el principal ideólogo de la unión sudamericana. En tercer lugar, otro de los elementos a destacar se relaciona con la cuestión energética. Uno de los motivos de las luchas sociales en Bolivia y del accionar de Morales se vincularon con la nacionalización de los hidrocarburos. Las tensiones con Brasil y Argentina que se evidenciaron posteriormente cuando esa nacionalización se consumó finalmente (mayo de 2006) sumaba otro ingrediente en las dificultades del proceso. Los balances de Petrobras, principal empresa explotadora en Bolivia, son los que se alteraron. Sobre el tema volvemos inmediatamente al introducirnos al 2006. Lo que quisimos señalar brevemente es el impacto del triunfo de Morales en este contexto; la cuestión energética adquiriría un protagonismo central.

En mayo de 2005 se reunieron en Brasilia Lula, Kirchner y Chávez para alcanzar un acuerdo político-energético; se proyectaba el “Petrosur”, una suerte de OPEP sudamericana. Se había adelantado la iniciativa cuando se reunieron en Montevideo, en marzo de 2005, a instancias de la asunción de Tavaré Vázquez. Rafael Ramírez, ministro de energía de Chávez y presidente de PDVSA explicaba el Petrosur: *una instancia política de coordinación a nivel de ministros. Se trata de planificar y estimar de manera conjunta recursos energéticos*²³. En torno a la cuestión energética se acercaban los países más grandes, ya señalamos: Chávez y Lula firmaban acuerdos para la construcción de plantas refinadoras de crudo; PDVSA adquiriría una refinería en Argentina, se firmaba un acuerdo entre PDVSA y Repsol YPF, la empresa española cedía el 10% de su producción de crudo en Argentina, por citar algunos hechos en torno a esta cuestión relevante.

Entrando al 2006

En los inicios de 2006 se sigue visualizando una fuerte tendencia integradora en construcción. Esta tendencia se vinculaba a procesos que venimos señalando: ciertas orientaciones en pos de superar la inestabilidad política (los gobiernos de los países del MERCOSUR ya cimentaban su legitimidad en el mandato ciudadano mayoritario),

²³ En BILBAO, Luis, 2005: *Petrosur: una OPEP suramericana*, en *Le Monde diplomatique*, junio, año VI N°72

dificultades por parte de EEUU de controlar su “patio trasero”; firmas de acuerdos relevantes entre los países de la región. Carlos Gabetta, en un artículo de *Le Monde*, expresaba: *Hoy por hoy no es posible tener un gobierno estable en la región que se desentienda de esta tendencia, a pesar de los problemas en el proceso (...) La integración, aunque no es la única vía, es la mejor apuesta*²⁴.

En 2006 el discurso de Chávez siguió mostrándose con mayor vehemencia proponiendo bancos regionales, gasoductos y rechazando la integración con países que cedían ante EEUU (firmas de TLC ante el fracaso del ALCA). El líder venezolano asumía protagonismo ideológico e intentaba llevar proyectos a la práctica.

Si bien las tendencias hacia una mayor integración son innegables, en 2006 las tensiones no desaparecen. También Chávez aquí es protagonista, protagonismo que no dejará hasta nuestros días. En abril se reúne imprevistamente (sin Argentina ni Brasil) en Asunción; se realiza una pequeña cumbre entre Chávez, Evo Morales, Duarte Frutos y Tabaré Vázquez. Se plantea una nueva dinámica con países de menor envergadura económica (afirmación de un sub-bloque de países relegados?). En esa oportunidad Chávez anunció su retiro de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) aduciendo las firmas de TLC de algunos países miembros, como Colombia, a la vez que ratificaba la importancia del MERCOSUR; expresaba además: *El MERCOSUR debe ser formateado para que funcione porque nació bajo el neoliberalismo. Así no es un elemento de integración*²⁵. Se intentaba reflatar el viejo proyecto del URUPABOL de los setenta (Uruguay, Paraguay y Bolivia) mas Venezuela?; ahora la capacidad gasífera de Bolivia mas el apoyo de Venezuela le daría un nuevo impulso?.

La actitud de Chávez preanunciaba cierto ruido en el conjunto del MERCOSUR. Brasil manifestaba sus reservas a que Venezuela dejara la CAN; esto debilitaba el proyecto de Lula respecto a la Comunidad Sudamericana de Naciones. No obstante, después de la reunión de Asunción, Chávez fue a calmar los ánimos a San Pablo; los días 25 y 26 de abril se reunía con Lula y Kirchner quienes respaldaron el ducto proyectado por el presidente venezolano. El periodista Darío Pignotti expresaba sobre esta reunión de San Pablo: *Brasilia y Buenos Aires quisieron dejar en claro que Lula y Kirchner, en ese orden, son quienes detentan la supremacía en la región. Un funcionario muy próximo al canciller argentino (...) comentó que, “organizando una reunión a solas entre Kirchner y Lula le hicimos ver a Chávez que no nos gustó su*

²⁴ GABETTA, Carlos, 2006: *Vacilaciones de Argentina y Brasil*, en *Le Monde diplo.* Año VII N°83, mayo

²⁵ BILBAO, Luis, 2006: *Rediseño del mapa suramericano*, en *Le Monde diplomatique*, mayo, Año VII, N°83

sobreactuado compromiso con los miembros pobres del MERCOSUR”. “Chávez tiene que entender que no es serio participar un día en Asunción y otro en San Pablo como si aquí hubieran dos Mercosures”, agregó la fuente. Dos lecturas posibles. Una, que la cumbre de Asunción fue preludio de la disgregación del MERCOSUR (...) Una fuente del gobierno brasileño dijo (...) que éste estudia un paquete de medidas compensatorias para socorrer a Uruguay, pero que no considera probable que ese país cumpla su amenaza de marcharse del MERCOSUR. “Uruguay depende demasiado de Brasil y sabe que si firma un TLC, automáticamente queda afuera del MERCOSUR”. La otra lectura indica que lo de Asunción fue un disparador y que a pesar del disgusto de Brasil y Argentina, se configuró de facto un polo alternativo, sin poder económico pero con capacidad de disuasión (...) el MERCOSUR tiende a ser multipolar. Es allí donde se encaja Venezuela...²⁶.

En otro orden de cosas, y siguiendo con las tensiones, Lula no pudo convencer, en esa oportunidad, a que el presidente argentino deje de considerar el conflicto por las papeleras con Uruguay como un conflicto bilateral; el conflicto no debía llegar a La Haya. El MERCOSUR, de esta manera se veía en una posición incómoda ya que la problemática no podía solucionarse en su seno.

En el proceso de integración, como adelantamos, tuvo su influencia también la asunción de Evo Morales en enero de 2006. La primera opción política fue la incorporación de Bolivia al ALBA; Bolivia firma en abril, en La Habana, esta incorporación en base a acuerdos no capitalistas y el Tratado de Comercio entre los Pueblos (TCP) promovido por Bolivia. Expresión de ello fue el trabajo de médicos cubanos en el país andino; la “operación milagro”, operaciones oftalmológicas para los más pobres; también Cuba comenzó a cooperar con el Plan Nacional de Alfabetización. El ruido mayor se produjo con los anuncios de nacionalización de los hidrocarburos por parte de Bolivia. Se producen tensiones por la nacionalización de los hidrocarburos con los dos socios mayores del MERCOSUR. El primero de mayo de 2006 en Tarija, con el decreto 28701 se anuncia la nacionalización. Si bien el Estado boliviano recuperó la propiedad en boca de pozo en mayo de 2005, con el decreto de nacionalización se da un paso más en el control de la cadena productiva por parte del Estado; es el Estado el que monopoliza la comercialización a través de YPFB y fija los precios internos y de exportación. El Estado se queda con el 82% de lo producido; las empresas, que pasan a ser prestadoras de servicio y no concesionarias, se quedan con el 18% del valor de lo extraído; con esto se alteran los balances de Petrobrás, la empresa brasileña con mayor presencia entre las internacionales. Además, los precios a los que llegaría el gas a Brasil y Argentina, fuertes importadores de

²⁶ PIGNOTTI, Darío, 2006: *Misceláneas paulistas*, en *Le Monde diplomatique*, mayo, Año VII, N°83

gas boliviano, aumentaban. Morales dejó de lado los precios favorables o subsidiados. De aquí en más se comenzó a negociar con el Estado boliviano, no con empresas trasnacionales.

El triunfo de Morales obligó al inicio de esas negociaciones por parte de Brasil y Argentina. Primero se negoció con Argentina el volumen y el precio del gas exportado a nuestro país. El gas se vendía a 1 dólar la unidad de medida (BTU), después de las negociaciones pasó a 5 dólares esa unidad asegurándose el volumen por unos años. Después de este acuerdo Brasil, importador principal de gas boliviano, también negoció volumen, precio y años de provisión. El mismo Morales explica el hecho en un reportaje; señalaba ante la pregunta sobre la importancia del acuerdo con Argentina: *Al equipo de negociación de mi gobierno le pedí que acelerase el acuerdo con Argentina para aumentar los volúmenes de exportación y elevar los precios. Quiero ser muy sincero: yo pensaba más en Petrobrás, no tanto en las otras empresas. Una vez que acordamos con Argentina, Brasil y Petrobrás quedaban obligados a hacer un acuerdo. Esa era la estrategia que me cree en la mente, esa era la tarea y no me equivoqué*²⁷.

Con Brasil, desde la firma de ciertos acuerdos, principalmente con Petrobrás, las relaciones mejoraron; en la Cumbre Sudamericana, realizada en Cochabamba en diciembre de 2006, Lula incluso propuso que esa ciudad boliviana fuera designada la capital de un eventual parlamento regional. El acercamiento de Bolivia al MERCOSUR ya era un hecho, a pesar de estos sucesos. El diario argentino *Clarín* documentaba en diciembre de 2006 el pedido del país andino respecto a su incorporación al bloque en su edición del viernes 22: *El saludo de navidad de Evo Morales a su colega Néstor Kirchner tuvo este año un condimento adicional. En una carta (...) el mandatario boliviano solicita el ingreso de su país como miembro pleno al MERCOSUR, y similares misivas fueron enviadas a los otros presidentes (...) Allí se solicita un trato especial y diferenciado a Bolivia tomando en cuenta su nivel de desarrollo y su condición de país enclaustrado y se explica el objetivo de pertenecer plenamente al MERCOSUR sin abandonar la Comunidad Andina de Naciones (...) Ese bloque es el principal destino de las exportaciones bolivianas (...) Con el pedido de entrar al MERCOSUR sin dejar la CAN Bolivia intenta abrir un debate acerca de cómo acercar a ambos bloques*²⁸.

La Cumbre de Córdoba

Queremos detenernos, por último, brevemente en lo acontecido en la Cumbre de Córdoba (julio de 2006), con la presencia imponente de Castro y Chávez. Más allá de estas

²⁷ Entrevista realizada por SIVAK, Martín, 2007: *En América Latina se terminaron las democracias serviles*, en rev. Veinte Tres, internacional, año 2, N°15, enero/febrero, p.8

²⁸ ESTEFANONI, Pablo, 2006: *Bolivia pidió ingresar al MERCOSUR*, en *Le Monde*, diciembre 22, p.46

presencias, en esta cumbre se consolidó el liderazgo brasileño y argentino; la Cumbre de Córdoba fue la Cumbre de Lula y Kirchner, o la de la consolidación estratégica entre Brasil y Argentina²⁹, sobre todo teniendo en cuenta que Lula y Kirchner intentaban moderar el accionar de Chávez para que éste no complique la construcción del MERCOSUR en su reciente “incorporación” al bloque. También es necesario señalar que en desmedro de la postura de Chávez respecto a su defensa de los socios menores del bloque, Paraguay y Uruguay tenían una relación cercana con EEUU que no querían ver entorpecida.

Antes de la Cumbre de Córdoba ya se habían reunido Chávez, Lula y Kirchner, reunión en la que se explicitaron las tensiones: *En esa ocasión el venezolano prepotó a su par brasileño advirtiéndole: “yo tengo petróleo”, a lo que Lula contestó: “Y yo tengo a Brasil” (...) Apenas pisó tierra cordobesa, Lula manifestó: “Brasil y Argentina son la Alemania y la Francia del MERCOSUR”, como para documentar a Hugo Chávez, quién no se cansó de declarar ante cualquier micrófono que se le ponía adelante: “Hoy nace un nuevo MERCOSUR”*³⁰. Esto es una muestra más del terreno político de las tensiones. En Córdoba se evidenció un clima equilibrado: ni triunfalista ni fatalista. Kirchner manifestó las diferencias pero manifestó la necesidad de construir en ellas. Aquí irrumpe nuevamente el caso de Uruguay: nos referimos a las reiteradas demandas del país vecino, a través de su ministro de economía, Danilo Astori, relacionadas a la posibilidad de que su país pueda realizar acuerdos comerciales libres extrabloque; al tiempo que Paraguay denunciaba las asimetrías.

Queremos señalar en esta instancia la postura de Chávez explicitada en su discurso, quién dijo: *América Latina tiene todo lo necesario para ser una potencia mundial; no le pongamos límites a nuestros sueños (...) solos, ni siquiera Brasil podría lograr el desarrollo deseado*³¹. El analista Rosendo Fraga (Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría) destacó: *La reunión de Córdoba confirmó que Chávez es hoy el actor con mayor influencia política en la región; y no solo en el MERCOSUR, por lo menos en el corto plazo. El presidente venezolano está en condiciones de disputar el liderazgo regional de Brasil, no solo haciendo referencia a Lula sobre el “imperio” que fue este país en el siglo XIX, sino suspendiendo la visita que iba a realizar a Brasilia en el marco de la gira internacional que inició después de la Cumbre de Córdoba. La presencia de Fidel Castro, impuesta y gestionada por Chávez, le permitió dominar políticamente la reunión*³². Nosotros decimos que más que dominarla políticamente la dominaron mediáticamente. En otros términos, podríamos señalar algunos

²⁹ TONELLI, Luís, 2006: *Cumbres borrascosas*, en rev. Debate, julio 27, año 4 N°174

³⁰ Idem, p.8

³¹ En Gerschenson, Ana, 2006: *La llegada de Chávez*, en rev. Debate, año 4, N°176, p.18

³² En Gerschenson, Idem, p.18

nuevos aspectos en el contexto de la Cumbre de Córdoba. Apuntaba el periodista de Clarín Eduardo Van der Kooy: *Hace dos meses el bloque de la región estaba desfalleciente. Ahora congrega con el añadido de Venezuela el 76% del PBI del Cono Sur (...) Buenos Aires y Brasilia forman ahora un eje indiscutible. Pero de acuerdo con acontecimientos recientes y con ciertos reflejos de la cumbre regional que deliberó hasta ayer en Córdoba podría trazarse una línea entre Caracas y La Paz...*³³

De todas maneras, reiteramos, la Cumbre de Córdoba evidenció un acercamiento ya notorio entre Brasil y Argentina, tal como lo señalan la mayoría de los analistas. Esto fue explícito en el discurso del presidente brasileño. El politólogo Edgardo Mocca puntualiza en *Debate: El líder de Brasil formuló, asimismo, una afirmación que resulta una clave de comprensión del nuevo momento que vive el MERCOSUR: no creo que en ningún otro momento Brasil y Argentina hayan tenido la relación que tienen ahora. Que no son afirmaciones de ocasión lo prueben los acuerdos entre Brasil y la Argentina que establecieron los llamados “mecanismos de adaptación competitiva”, orientados a que las exportaciones brasileñas no entorpezcan el proceso de reindustrialización argentina, así como los acuerdos en el área automotriz que tienden a dotar de equilibrio a una relación que, en los últimos años, ha sido particularmente desventajosa para la industria argentina*³⁴.

En esta Cumbre se avanzó en algunos compromisos: en la concreción del Parlamento del MERCOSUR, en el desarrollo del Gasoducto del Sur, en la creación del Banco de Desarrollo del Sur, en la profundización de la Unión Aduanera; además de emprendimientos productivos y avances en la relación regional de pequeñas y medianas empresas. En otro orden, se emitió un documento pidiendo la eliminación de subsidios agrícolas por parte de los EEUU y la Unión Europea. Paralelamente, entre algunos países se firmaron significativos acuerdos; ejemplo de ello es el alcanzado entre Argentina y Uruguay con Venezuela; la venezolana PDVSA, la argentina Enarsa y la uruguaya ANCAP se asocian para explorar una de las áreas del Orinoco; también PDVSA se integra a las destilerías y las estaciones de servicio Sol, de la uruguaya ANCAP.

Uno de los aspectos que venían generando rispideces en el seno del bloque regional es el de la reivindicación o reclamos de las economías más pequeñas relacionadas con las denuncias de asimetrías. En el “comunicado conjunto de los presidentes de los Estados parte del MERCOSUR”, se planteaba la intención de intensificar las relaciones económicas del MERCOSUR con países y grupos de países externos al bloque, en función de generar beneficios con especial atención para los intereses de las economías menores del MERCOSUR. Se manifestaba explícitamente la intención de generar herramientas de

³³ Van der Kooy, Eduardo, 2006: *Chávez puede desafiar el liderazgo de Kirchen y Lula*, en Clarín, julio 22, p.4

³⁴ MOCCA, Edgardo, 2006: *Una nueva oportunidad*, en Debate, julio, año 4, N°176

combate contra las asimetrías entre países miembros. En Córdoba se limaron ciertas asperezas.

También hubo espacio para intercambiar opiniones sobre un tema de difícil solución: el de las papeleras uruguayas. El tema entró en la Cumbre a través de Tabaré; si bien, el equipo uruguayo no pudo imponer su postura, la de incorporar el conflicto y las diferencias en la declaración final que firmaron los presidentes. Ya habían fracasado en la reunión de cancilleres del Consejo del Mercado Común. Argentina se opuso a cualquier mención ya que si se incorporaba alguna declaración en un documento de la Cumbre hubiera sido un paso para regionalizar el conflicto. Argentina mantenía su posición de la bilateralidad del mismo o su tratamiento fuera del bloque. Recordemos que Argentina había presentado en mayo de 2006 una demanda contra Uruguay ante el Tribunal Internacional de La Haya por el incumplimiento del Estatuto del Río Uruguay de 1975. El incumplimiento parte del hecho que el Estatuto establece que toda obra que pueda afectar al río debe ser comunicado antes de su inicio a la otra parte, cosa que Uruguay no hizo. Por su parte Uruguay había presentado una demanda ante los tribunales del MERCOSUR argumentando que los cortes de ruta que efectuaron los vecinos de Entre Ríos violaban la libre circulación de bienes y servicios prevista por el Tratado de Asunción del MERCOSUR. Sin embargo, los países de la región consideraron que el asunto es un conflicto bilateral. De todas maneras, Tabaré expresó en Córdoba: *“Me voy de esta cumbre con alegría y con esperanza”, sentenció Vázquez, quién también abogó porque estas divergencias bilaterales “sólo sean coyunturales” y que “no erosionen” la relación de hermandad que existe entre ambos países (...)* En un discurso de tono reconciliador, Tabaré dijo que *“lo hablamos con el presidente, no puede ser que entre hermanos resuelvan terceros, en alusión a La Haya”³⁵.*

Palabras de cierre

Este trabajo es un encuadre introductorio; por razones de espacio hemos terminado con la cumbre de Córdoba de julio de 2006. La intención fue la de posicionarnos en una nueva etapa del relacionamiento entre algunos Estados de la región más comprometidos con un proceso de acercamiento o construcción conflictiva de un proceso que tiende a la integración. Hemos insistido en algunos factores que incentivan este proceso como la pérdida relativa de influencia norteamericana, las construcciones hegemónicas de los países influyentes en la región, los cambios en el panorama político de los mismos con tendencias

³⁵ NIEBIESKIKWIAT, Natasha, 2006: *Papeleras en la cumbre, Tabaré pidió reabrir el Diálogo bilateral*, en Clarín, sábado 22 de julio

antineoliberales, la problemática energética, o las posibilidades de superar la persistente inestabilidad política. Estos factores convergen en el proceso en cuestión.

También es necesario destacar las dificultades en dicho proceso. Hemos remarcado las tensiones como producto de distintos proyectos y liderazgos. Puntualizamos una de esas tensiones que creemos de carácter central en este proceso entrando al siglo XXI, como lo son las diferencias entre algunos presidentes en el marco de una construcción económico-política; factores políticos, ideológicos y económicos entran en juego en esta problemática.

Desde nuestra perspectiva el proceso se presenta en términos de una etapa renovada pero problemática; los acuerdos y programas son numerosos pero de concreción esperada. Si bien es cierto que los cambios políticos en la región son significativos. Queremos cerrar diciendo que América Latina tiene una oportunidad inmejorable, los recursos están, la voluntad política parece que también; el aprovechamiento de esa oportunidad es lo que está en discusión.